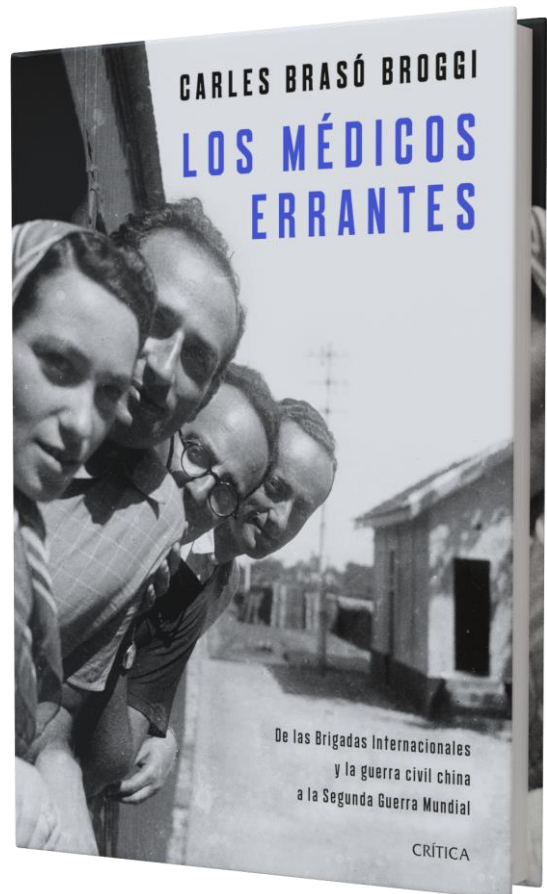


CRÍTICA

Los médicos errantes

De las Brigadas
Internacionales
y la revolución china
a la guerra fría

**CARLES
BRASÓ BROGGI**



A LA VENTA EL 2 DE FEBRERO

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Salvador Pulido (Gabinete colaborador):
647 393 183 / salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
689 771 980/ easpas@planeta.es

SINOPSIS

Una mirada a las guerras del siglo XX a través de los médicos que estuvieron en el frente.

La guerra civil española y la guerra de China contra Japón trascendieron sus fronteras. Para buena parte de la opinión pública mundial, eran la avanzadilla de los grandes conflictos ideológicos y militares contemporáneos. Algunos voluntarios internacionales decidieron implicarse directamente y compartir sobre el terreno la suerte de aquellas tierras hasta entonces en los márgenes del tablero global. Entre ellos, pocos tuvieron la relevancia del **equipo internacional de doctores que, primero integrados en las Brigadas Internacionales favorables a la República española y después como colaboradores de la Cruz Roja China**, destacaron por la continuidad de su compromiso ideológico y su sacrificio personal, por la relevancia de sus conocimientos médicos, por su significación individual y colectiva, y por la huella indeleble de aquellas experiencias en sus vidas.

El investigador Carles Brasó Broggi **recupera con documentación inédita de archivos de todo el mundo, la historia de estos médicos errantes**, tanto durante su etapa en ambas guerras, como de sus trayectorias previas y posteriores, estrechamente ligadas a los movimientos internacionalistas, a la influencia comunista, a la Segunda Guerra Mundial y a la posterior Guerra Fría.

EL AUTOR



CARLES BRASÓ BROGGI (Barcelona, 1979) es doctor en historia económica (UPF, 2010), sinólogo y licenciado en sociología y estudios de Asia Oriental. Ha publicado artículos sobre economía e historia contemporánea de China en revistas como *China Perspectives* o *Modern Asian Studies*, y un libro sobre los orígenes de las reformas económicas en China: *Trade and technology networks in the Chinese textile industry. Opening up before the reform* (Palgrave Macmillan, 2016). Actualmente, es investigador Ramón y Cajal en la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

EXTRACTOS DE LA OBRA

«María López, Rosa Coutelle y su hijo, que había nacido en Londres, obtuvieron finalmente permiso para embarcar hacia China en marzo de 1941, pero el navío fue bombardeado por las fuerzas alemanas y los tres quedaron a la deriva en un bote salvavidas. Finalmente fueron salvados por un buque noruego, que los llevó de vuelta al Reino Unido. Rosa y el pequeño Charles regresaron a Londres y pasaron allí toda la guerra, manteniendo, siempre que pudieron, correspondencia con su marido y padre en China. María López empezó a trabajar en un hospital inglés en marzo de 1942 y nunca más volvería a ver a su esposo. De este modo se completó el “plan China” con **un equipo sanitario constituido por diecinueve personas, diecisiete hombres y dos mujeres, que habían acumulado experiencia en [la guerra de] España y que partieron a China en tres navíos entre 1939 y 1940**: el Eumaus, con Friz Jensen, Rolf Becker y Friedrich Kisch; el Aeneas, con Ianto Kaneti, Herbert Baer, Walter Freudmann, David Iancu, Stanisław Flato, Wiktor Taubenfligel, Wolf Jungermann, Leon Kamieniecki, Mania Kamieniecki, František Kriegel, Györgi Schön y Alexander Volokhine; y, finalmente, el Deucalion, con Carl Coutelle y Heinrich Kent.»

MEDICINA Y RACISMO

«Tras los ocho millones de muertes que dejó la primera guerra mundial, en su mayoría hombres jóvenes, los nuevos Estados nacionales surgidos del colapso de los imperios centroeuropeos construyeron un **discurso que entronizó a la familia cristiana y el carácter masculino del militar nacionalista**. Ante las **distintas epidemias que afectaron a la población —la gripe española** fue otra asignación arbitraria de una enfermedad a una nación—, la pobreza y el hambre, los nuevos gobiernos promovieron **políticas de higiene y bienestar social**. También se puso de moda el culto al cuerpo sano, el excursionismo y el folclorismo rural.»

«Sin embargo, la asunción de que la sanidad de los ciudadanos era una cuestión de interés público trajo otra consecuencia menos positiva. **Muchos gobiernos consideraron que la higiene social (o la reeducación) debía imponerse**, especialmente en aquellos sectores de la población que se consideraban débiles o que no respondían a los estándares de la época: **enfermos crónicos, homosexuales, alcohólicos, disidentes políticos, hijos de madres solteras, prostitutas** y, también, las minorías étnicas sin un territorio definido, como los **judíos o los gitanos**.»

BRIGADISTAS Y MÉDICOS

«La causa republicana generó un gran movimiento de adhesión internacional. Los comités de ayuda creados por la campaña de Münzenberg **trascendieron los límites del comunismo internacional con una orientación transversal y crítica con la no intervención de las potencias occidentales**, que era compartida por gran parte de la opinión pública. A mediados de septiembre, bajo las órdenes de Iósif Stalin se concretó la ayuda soviética y se decidió la creación de las Brigadas Internacionales en varias reuniones de los órganos de poder soviético.»

«Las Brigadas Internacionales nacieron oficialmente el 14 de octubre de 1936 con la llegada a la recién creada **base de Albacete de 1.500 voluntarios procedentes de Francia**. El reclutamiento de voluntarios extranjeros para luchar en España tuvo el visto bueno del presidente de la República, Manuel Azaña, y del primer ministro, Francisco Largo Caballero, tras la visita de una delegación encabezada por el italiano Luigi Longo. **Con la llegada de este primer contingente**

de voluntarios se constituyó también el Servicio Sanitario Internacional, una organización dirigida por cuatro doctores que visitaron la base de Albacete poco después de su creación: dos franceses, Pierre Rouquès (su primer director) y Jacob Kalmanovitch; y dos alemanes exiliados en Francia, **Rudolf Neumann y Fritz Fränkel.**»

«La ayuda sanitaria supuso una parte esencial de la campaña internacional a favor de la causa republicana y fue uno de los elementos más visibles, mientras que **el reclutamiento de las Brigadas Internacionales solía hacerse en secreto** o, en el caso de Francia —que concentró la mitad del reclutamiento—, de forma discreta, para no comprometer la política oficial de no intervención.»

«Según fuentes soviéticas, en solo dos años, unas **35.000 personas de los cinco continentes se registraron como voluntarios** en las Brigadas Internacionales, mientras que centenares de comités de ayuda **en una veintena de países recaudaron unos ochocientos millones de francos** para la causa republicana (unos doscientos millones de euros de 2020, en una estimación a la baja).»

«A los médicos de Europa central y del Este **se añadieron personal local, voluntarios del mundo anglosajón, de América Latina y de otras latitudes.**»

EN EL FRENTE

«Una de las innovaciones más conocidas que surgió de aquel ambiente fue la **capacidad de realizar operaciones quirúrgicas muy cerca del frente, gracias a los nuevos modelos de automóviles quirúrgicos**, las llamadas *auto-chir* (del francés *auto-chirurgicale*, un invento francés de la primera guerra mundial), que permitían transportar todo el material propio de un hospital de campaña a los puestos sanitarios más avanzados, además de las mencionadas mejoras en la **conservación, transporte y transfusión de sangre.**»

«También hubo mejoras en el tratamiento de determinadas heridas, como las **abdominales**, que antes de 1936 no se operaban al considerarse incurables: **la mortalidad en este tipo de heridas pasó de ser casi el cien por cien a la mitad.** Posteriormente, estas innovaciones fueron difundidas con rapidez por todo el mundo, gracias a las publicaciones científicas y a la participación en los servicios médicos de las Brigadas Internacionales de médicos de distintas procedencias.»

«Durante la primavera de 1937 [...], el servicio de sanidad de las Brigadas Internacionales disponía de **unas 3.500 camas y más de 150 médicos** de unas veinte nacionalidades, entre las que destacaban los **españoles (con 34), los polacos (29), los alemanes (15), los austríacos (13), los estadounidenses (12), los franceses (11) y los ingleses (10).**»

«Sin embargo, estas medidas no pudieron evitar que se produjera una **altísima mortalidad** en las filas de las Brigadas Internacionales, **debido a la falta de preparación militar y al hecho de que actuasen como fuerza de choque.** Un estudio reciente calcula que uno de cada cinco voluntarios internacionales murió en España.»

CARNE DE CAÑÓN

«Tras la batalla del Jarama, el total de extranjeros capacitados para el combate en las Brigadas Internacionales se habían reducido a un millar. A los muertos había que sumar los heridos, los enfermos, los declarados inútiles (locura, desánimo, alcoholismo, rebeldía, etc.), los repatriados y los que estaban en paradero desconocido o esperando su repatriación en los consulados de Valencia. Ante esta escasez de efectivos, **las bajas fueron cubiertas por reclutas españoles.**»

«Varios de los caídos en Brunete pasaron a formar parte de la leyenda de las Brigadas Internacionales: Oliver Law, **afroamericano** y líder de una compañía de voluntarios mayoritariamente blancos (algo inaudito en el mundo occidental); el comandante George Nathan, **británico y judío**, además de **declarado homosexual** (otro hecho inaudito en la historia militar), quien murió en el campo de batalla tras exhibir una gran valentía; el brigadista **japonés** Jack Shirai, que había llegado como cocinero de la 15.ª brigada hasta que quiso combatir junto con sus compañeros; Julian Bell, **poeta** inglés, exprofesor de una universidad en China y **sobrino de la escritora Virginia Woolf**; o Gerda Taro, alemana de origen judío, fotógrafa y **compañera de Robert Capa**. Menos conocidos fueron los médicos internacionales que fallecieron en el ejercicio de su trabajo: el rumano Ippen, el búlgaro Grossev (que murió junto con todo su equipo médico al caerles una bomba justo en su puesto de socorro), el británico Sollenberger o el norteamericano Robbins.»

«Tanto las **dificultades para repatriar a los heridos internacionalistas** [en la batalla del Ebro] y recibir **nuevos voluntarios** como la fatiga de los voluntarios internacionales, algunos de los cuales acumulaban dieciocho meses de experiencia en el frente como fuerza de choque, fueron determinantes en la decisión **de retirar a todas las Brigadas Internacionales que anunció el gobierno de Juan Negrín el 23 de septiembre de 1938**. El mismo día, Jaume Ministral y František Kriegel se despidieron emocionados en la Fullola. Ya no volverían.»

ESCAPAR DE EUROPA

«Los brigadistas internacionales que abandonaron España a principios de 1939 se dividieron en dos grupos. **Unos pudieron regresar a sus países de origen** (franceses, belgas, británicos, estadounidenses, canadienses), **pero otros, al igual que la mayoría de los españoles, guardaban pocas esperanzas de repatriación o de ser aceptados en terceros países:** polacos, alemanes, austríacos, checoslovacos, húngaros, italianos, etc. Aquellos campos que se improvisaron en Francia a principios de 1939 quedarían absorbidos en las redes del colaboracionismo de la Alemania nazi y, pronto, a los españoles y brigadistas, se les añadirían otros ciudadanos considerados “elementos indeseables” por el gobierno conservador francés. **Muchos acabarían en los campos de exterminio nazis.** Los brigadistas desterrados y los españoles republicanos fueron confinados y separados por género y edad, con las subsiguientes rupturas familiares. El antiguo jefe de sanidad de la 12.ª brigada internacional, el francés Henri Chrétien, pudo cruzar la frontera francesa en libertad, pero su mujer, Alice, polaca y judía, y su hijo pequeño se quedaron en los campos de internamiento. En 1942, la madre y el niño de cuatro años fueron deportados a Auschwitz, donde murieron. Mientras, **el doctor Chrétien dirigiría la sanidad de una de las mayores organizaciones de la resistencia francesa en la zona de París:** los Francs-Tireurs et Partisans Français (FTP).»

«El gobierno polaco, cuando fue conecedor de la alta participación de polacos emigrados en las Brigadas Internacionales, anunció que, en aplicación de una ley de 1920 (cuando Polonia estuvo amenazada por el Ejército Rojo), **cualquier ciudadano polaco que hubiera luchado en un**

ejército extranjero sin un permiso expreso del gobierno quedaba excluido de la nación polaca y, por consiguiente, sería considerado apátrida. Así pues, tras su paso por España, Flato, Kriegel y Jungermann —junto con otros médicos polacos, si es que puede llamárseles así— se encontraron en una situación compleja: no podían quedarse en España pero tampoco podían regresar a sus países de origen, al menos de forma segura. De este modo, **siendo médicos errantes y ahora también apátridas, se entiende que siguieran la pista de Norman Bethune y buscaran en China la continuación de su particular lucha contra la muerte.»**

EL PLAN CHINA

«En verano [de 1938], Bethune recibió la noticia de que la RUP estaba dispuesta a **financiar un hospital internacional bajo su dirección en el norte de China**. La financiación procedente de los **comités de varios países** sería canalizada a través de la asociación China Defense League (CDL), una organización sino-británica surgida en la primavera de 1938 en Hong Kong [...]. Además de promover la causa de la **lucha china contra la ocupación de Japón, la organización recaudó fondos para la compra de material médico** y su provisión allí donde fuera más necesario, siguiendo la metodología de las campañas de ayuda a España.»

«El escritor Egon Erwin Kisch, que había conocido a Agnes Smedley en Shanghái en 1932, podría haber contado con su **ayuda para el reclutamiento de médicos procedentes de España, entre ellos, su hermano** [...]. Sin embargo, estos contactos se hicieron antes de que la Comintern abandonara el proyecto de enlazar las campañas de España y China. Una vez esta idea fue desechada, **aquella red de contactos se vio afectada por la violencia política decretada por Stalin**: el temido Yan Berzin, el hombre que descubrió a Sorge, que había sido espía en China a mediados de los años treinta, consejero militar jefe de la embajada soviética en España entre 1936 y 1937 y, brevemente, jefe del espionaje militar de la Unión Soviética en 1937, fue fusilado en julio de 1938. **Sorge y Smedley se salvaron porque se quedaron en Asia.»**

«Cuando el vapor Eumaus recaló en el puerto de Hong Kong el 8 de julio de 1939, Fritz Jensen, Rolf Becker y Friedrich Kisch **empezaron el largo periplo de los “médicos españoles” en China**. Aunque no había ningún español en el grupo, este fue el apodo que recibieron de la prensa de Hong Kong, que puso de relieve su experiencia en la guerra civil española.»

WUHAN - MADRID

«Por primera vez, China había detenido el avance japonés en la batalla de Tai'ierzhuang y diversos medios de comunicación identificaron **Wuhan y Madrid como símbolos de un movimiento global de resistencia antifascista**. Una canción popular alababa el espíritu de resistencia de ambas ciudades.»

«Uno de los puntos que cohesionaba el Frente Unido chino, y donde coincidían los generales de Chiang Kai-shek y los asesores soviéticos, era la **defensa a toda costa de Wuhan, siguiendo el modelo madrileño**. Igual que Madrid, Wuhan es el principal nodo geográfico y logístico de China, el centro que conecta el norte con el sur y el este con el oeste.»

«En aquel momento, **España era un país mucho más próximo para los chinos de lo que podría parecer**: centenares de artículos aparecieron en la prensa china, tanto comunista como nacionalista, examinando las **razones de la derrota en España y las lecciones que debía aprender China** de la guerra civil española. Una de las lecciones era el realismo político: **no se**

podía confiar en ningún tipo de ayuda externa, a menos que esta redundara en el interés propio del país que la ofreciera. En este sentido, a la Unión Soviética le preocupaba la posibilidad de que se abrieran dos frentes en sus extensas fronteras, uno en Europa y otro en Asia.»

LA GUERRA EN ASIA

«El estallido de la guerra contra Japón en julio de 1937 reveló las **debilidades de la sanidad en el ejército republicano chino**. A diferencia del caso español, en el cual había unos servicios sanitarios relativamente modernos vinculados al ejército (aunque este se descompuso con el golpe de Franco), el ejército nacionalista chino formado por tres millones de soldados no había desarrollado un cuerpo sanitario militar moderno. Japón, **que ya había demostrado la importancia de la sanidad militar en el conflicto con Rusia en 1905 jugaba con clara ventaja**. Desde el verano de 1937, el gobierno nacionalista hizo repetidas llamadas internacionales para obtener médicos y material sanitario que chocaron con la **falta de respuesta oficial de los gobiernos occidentales, enrocados con la política de la no intervención**.»

«Uno de los primeros colectivos que respondieron a esta llamada, aparte de los ya mencionados (Norman Bethune y el equipo indio), fueron chinos residentes en el sudeste de Asia, en particular, **chinos de la colonia holandesa de las Indias Orientales** (futura Indonesia) y de las colonias británicas del estrecho de Malaca, fundamentalmente **Singapur**. Uno de estos médicos fue el chino indonesio **Tio Oen Bik (Bi Daowen)**, que, **tras su paso por España, escribió a André Marty solicitándole permiso para reclutar a médicos brigadistas**.»

«Aunque Francia se había declarado neutral en el conflicto sino-japonés, **dejaba pasar discretamente por su frontera [de la colonia indochina] a equipos médicos y suministros** (quinina, gasolina, camillas), igual que había ocurrido en España.»

«Para moverse en China, sobre todo en las zonas de guerra, se requería de unos visados internos especiales que los médicos tardaron en conseguir. Los médicos polacos, por ejemplo, habían perdido la nacionalidad al haber sido voluntarios en la guerra española (y ahora china), sin haber pedido los subsiguientes permisos a un gobierno polaco. **Algunos “médicos españoles” podían exhibir una españolidad oficial puesto que el gobierno republicano había expedido pasaportes españoles a refugiados que habían perdido su patria** debido a la situación política del momento (los austríacos Kent y Jensen). Sin embargo, el gobierno republicano español tampoco existía ya.»

«Una de las lecciones de la primera campaña de Birmania era que había que desarrollar equipos quirúrgicos pequeños y móviles, capaces de acompañar a la tropa hasta la primera línea del frente. Era **una lección que los médicos refugiados, y también el equipo del doctor Seagrave, ya conocían de sus experiencias en España**, Birmania y China. Los americanos llamaron a este nuevo invento *portable surgical hospital* (PSH) y Stilwell planeaba utilizar doce equipos de este estilo, aunque se ampliaron a dieciocho.»

«Tal y como ocurrió en España, **algunos médicos quisieron aguantar en China hasta el último momento. Este fue el caso de Fritz Jensen y Rolf Becker** [...]. Es probable que Jensen y Becker, que habían ido un poco por libre ya desde su llegada a China en agosto de 1939, fueran **contratados por la UNRRA gracias a los contactos de Jensen** y no producto de la reunión que Flato y Kamieniecki mantuvieron con Zhou Enlai. Becker fue enviado a la zona de Shandong, al norte de China, una de las regiones clave en la expansión comunista durante la segunda guerra mundial.»

«Eloesser se quedó en China hasta septiembre de 1949, unas **semanas antes de que Mao declarara la República Popular** en la plaza de Tiananmén.»

EL CÓDIGO NUREMBERG

«Las fuerzas de ocupación pronto descubrieron la metodología que había sustentado aquellos éxitos [nazis en Europa]: **experimentación con seres humanos, eugenesia, esterilización forzada**, inoculación de virus para la experimentación con vacunas, y el **exterminio racial en masa de los campos de concentración**, un exterminio que se había producido bajo la supervisión y participación acrítica de la comunidad médica.

Todo ello llevó a la conclusión de que en Alemania se había producido **un nuevo tipo de delito colectivo, el genocidio**, que tuvo que definirse y acotarse legalmente en los juicios de Núremberg. Este se definió como una conspiración para destruir razas y naciones consideradas enemigas con el objetivo de purificar la raza propia. Esta nueva tipología de delitos colectivos contra la humanidad o contra la paz, como sugerían los soviéticos, incluía los llamados “**delitos de guerra médicos**”, como la experimentación con seres humanos sin su consentimiento y el exterminio consciente de individuos y colectividades.»

«La **problemática sobre la participación colectiva de la comunidad médica y científica** en el proyecto racista y eugenésico de la Alemania nazi no pudo resolverse, aunque se puso énfasis en el hecho de que dar cumplimiento a órdenes no podía constituir un eximente para la responsabilidad individual. **Se instauró un nuevo código ético de prácticas científicas, el código Núremberg**, que puso en primer plano el consentimiento informado, como una condición *sine qua non* de toda investigación médica o científica con seres humanos.»

LA NUEVA ÓRBITA SOVIÉTICA

«Los **judíos y exbrigadistas** se hicieron visibles en la liberación europea de la Alemania nazi y en los gobiernos de coalición que se instauraron en Europa del Este antes de la implementación de las dictaduras estalinistas. Sin embargo, **sus perfiles internacionales y cosmopolitas pronto resultaron sospechosos para el estalinismo tardío** y sus Estados satélites.»

«Estos países se integraron como satélites de la Unión Soviética siguiendo el ejemplo de otros territorios limítrofes del extinto Imperio ruso, **como Mongolia en los años veinte o Ucrania y los países bálticos en los treinta**. Si los exbrigadistas tuvieron un papel relevante en la resistencia contra la Alemania nazi y los primeros años de la posguerra, **pronto se convirtieron en un estorbo** para el proceso de soviétización.»

«Checoslovaquia, como los demás países de Europa del Este, contribuyó a la causa de la revolución cubana de Fidel Castro con el envío de unos 150 expertos en varios ámbitos, como el sanitario. **Kriegel, con su experiencia internacional y sus conocimientos de español, fue contratado como experto por el Ministerio de Sanidad de Cuba y**, entre 1960 y 1963, residió en la isla caribeña con su mujer. Durante su estancia, Kriegel escribió un diario donde **reflexionaba sobre las ambivalencias de la implantación del socialismo en Cuba**: por un lado, se instalaron pequeños hospitales en regiones rurales que nunca habían tenido acceso a los servicios sanitarios modernos. Por otro, Cuba **pasó en pocos años de la relativa abundancia de bienes básicos a la escasez de suministros** y las colas para obtener productos de primera necesidad. Esta situación la provocó la crisis de los misiles y el bloqueo comercial impuesto por

Estados Unidos sobre Cuba, pero **Kriegel también se mostró crítico con el funcionamiento del Ministerio de Sanidad y los burócratas** que temían exponer los problemas a la cúpula del partido. Como consecuencia, los que verdaderamente tomaban decisiones no estaban informados de los problemas reales y sus acciones se perdían en fútiles actividades organizadas en torno al **culto a la personalidad de Fidel Castro.**»

«La alianza entre la Unión Soviética y Checoslovaquia, fundada contra la amenaza hitleriana de 1938, entraba en un nuevo episodio mucho más conflictivo. Kriegel, que había defendido aquella alianza en La Habana, **cambiaría de opinión unos años más tarde, convirtiéndose en uno de los principales protagonistas de la llamada Primavera de Praga.**»

«**A pesar de estar vigilado, la casa de Kriegel se convirtió en un hervidero** de entradas y salidas de personas, cartas y conversaciones telefónicas internacionales. Es probable que la StB permitiera este tráfico, dado que les reportaba buenas informaciones sobre disidentes y todo tipo de asuntos de política internacional.»

KRIEDEL Y LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA

«En octubre de 1975, un mes antes de la muerte de Franco, František Kriegel envió una carta protocolaria felicitando el cumpleaños a Dolores Ibárruri, presidenta del Partido Comunista de España (PCE) en el exilio. También **escribió una larga carta a Santiago Carrillo, secretario general del PCE, presentándose como un exbrigadista.** En primer lugar, Kriegel quería mostrar su agradecimiento por la postura que había mantenido el PCE en contra de la invasión militar de Checoslovaquia. **Tras la Primavera de Praga Carrillo cambió, por primera vez, su tradicional obediencia hacia la Unión Soviética y se unió a las protestas contra la invasión de Checoslovaquia,** que estuvieron lideradas por el Partido Comunista de Italia, un partido de masas que había conseguido mantener su relevancia en el contexto democrático italiano. Dos de sus máximos dirigentes, **Palmiro Togliatti** (que murió en 1964) y **Luigi Longo** **tuvieron un papel protagonista en las Brigadas Internacionales en España** y, posteriormente, fueron críticos con el trato que los exbrigadistas habían sufrido en Europa del Este. Longo visitó a Dubcek en mayo de 1968, en pleno proceso reformista, y le dio todo su apoyo.»

«La legalización del PCE en España supuso uno de los puntos de inflexión en transición democrática. **Kriegel felicitó al partido por su legalización y el PCE le respondió organizando una cena** que se celebró el 18 de mayo de 1978 para celebrar su cumpleaños. Dado que Kriegel no podía salir al extranjero, los comunistas españoles dispusieron una **silla presidencial, que quedó vacía.**»

«Es posible que, en **las conversaciones que mantuvieron Adolfo Suárez y Carrillo** desde 1976 y que reconfiguraron la transición española, la figura de František Kriegel fuera una de las pocas que podía ser **reivindicada y reconocida por ambos.**»

ÍNDICE DE LA OBRA

Introducción.....	9
1. Los médicos de ninguna parte	19
Los hermanos Kisch.....	19
Medicina y racismo a principios del siglo XX	23
Fritz (Jerusalem) Jensen	26
La medicina en las fronteras de la guerra y la revolución	29
Los médicos de Galitzia.....	34
Szmul Mosze Flato y los polacos en Francia	39
2. La lucha contra la muerte.....	43
La improvisada defensa de Madrid	43
Brigadas mixtas, Brigadas Internacionales	45
Flato en el batallón franco-belga	48
Guadalajara y las lecciones del Jarama	53
La llegada de Herbert Baer y el hospital Komensky a Guadalajara	58
Fritz Jensen en el frente meridional	60
Los refuerzos de Jensen: Becker, Iancu, Tallenberg, Massons	62
Brunete y el castigo a la 13.ª brigada	67
Iancu y los frentes distantes de China y España	70
3. De brigadistas a refugiados	73
Los brigadistas polacos en Aragón	73
Las amistades de Kriegel	78
Benicàssim y Teruel	80
La evacuación de los hospitales de Levante	83
Encuentros y desencuentros en la retaguardia	88
Tarancón, Mahora y los brigadistas chinos	91
Kriegel y Flato en el Ebro.....	94
Los últimos de Cataluña	98
4. Escapar de Europa.....	103
El plan China.....	103
El Hospital Internacional de la Paz	105
Jensen y los hermanos Kisch en París	109
Mar, arena y viento de tramontana.....	112
Gurs: la autorización para viajar a China	116
Europa, últimos días	120
Un frente unido en la China semicolonial	126
El doctor Lim y el Cuerpo de Ayuda Médica.....	132
5. El frente chino.....	135
China no es España (o las lecciones de la guerra civil española)	135
Jensen, Kisch y Becker en China	138
Largas marchas en Hunan	141
Tuyunguan.....	144
Los frentes difusos	150

Crisis en el Cuerpo de Ayuda Médica	159
6. La carretera de Birmania	165
El frente unido de los aliados	165
Fritz Jensen en Indusco	169
La primera campaña birmana	171
Los médicos contratados de Stilwell	174
En la India británica	180
Kriegel, médico de enlace	183
La segunda campaña de Birmania	186
Los frentes olvidados, 1943-1945	189
7. El telón de bambú	199
Los médicos de Stilwell y la victoria aliada	199
Kaneti y el grupo de la Y-Force	201
El doctor Jensen en Chongqing	204
El Plan Marshall en China	207
Los médicos de la UNRRA	212
Trabajo en equipo	216
El doctor Lim y la liberación de Hong Kong	221
Final del recorrido	223
Los últimos médicos de enlace	225
8. Los telones de acero	229
Los médicos alemanes regresan a casa	229
Exbrigadistas en el nuevo gobierno polaco	235
El regreso de Flato, Taubenfligel y Jungermann a Polonia	240
Los juicios contra los médicos cosmopolitas	244
Las conversaciones de Varsovia	250
Austria, China, Vietnam	252
El último viaje de Fritz Jensen	259
9. Un socialismo de rostro humano	263
Regresar a Praga	263
Erica Glaser y el caso Slánsky	268
Kriegel y la Primavera de Praga	274
La última primavera en Polonia	284
Los vientos reformistas llegan a China	288
El aniversario de Kriegel	295
Agradecimientos	303
Notas	313
Bibliografía	375
Índice onomástico	399



CRÍTICA

Para ampliar información, contactar con:

Salvador Pulido (Gabinete colaborador):
647 393 183 / salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspás (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
689 771 980 / easpas@planeta.es